

La lógica de Chávez: ¿Trina y una?.

Jacinto A. Dávila.
<jacinto@ula.ve>

El profesor Máximo Desiato abrió un debate muy interesante al discutir en un artículo (EL NACIONAL - DOMINGO 22 DE ABRIL DE 2001) las tres lógicas que él identifica en el Presidente Chávez. El debate es interesante, no solamente porque versa sobre un presidente y sus actitudes, sino también porque es un intento, tímido pero valiente, de proponer al “buen argumento”, como una herramienta para hacer, o lo que es igual discutir sobre, nuestra vida política. En este artículo queremos hacer un recuento simplificado del discurso de Desiato, sólo para señalar un par de detalles que permiten decidir, en un sentido o en otro, sobre las conclusiones que se sugieren en esa discusión: ¿Se apega Chávez a alguna lógica (única y coherente) o nó?

Lo que dice Desiato se puede replantear, esquemáticamente, así:

1. Todo individuo afectivo, solidario y orientado a la comunidad, es popular.
2. Ser popular es equivalente a rechazar la modernidad.
3. Quien rechaza la modernidad, rechaza las teorías económicas modernas, como el neoliberalismo.
4. Chávez es afectivo, solidario y orientado a la comunidad.

Estos cuatro principios caracterizan lo que Desiato llama la **lógica popular** de Chávez. Prosigue, Desiato, con la definición de la segunda lógica, la **lógica revolucionaria**:

5. Quien ofrece o procura una alternativa al modelo neoliberal es un revolucionario.
6. Chávez ofrece o procura una alternativa al modelo neoliberal.

Por último, Desiato plantea la **lógica macroeconómica** de Chávez:

7. Quien se afana por controlar la inflación es un neoliberal.
8. Chávez se afana por controlar la inflación.

Estos ocho axiomas resumen las tres lógicas que Desiato le endilga a Chávez. Al presentarlas como tres, Desiato parece sugerir que puede haber algún problema para “ponerlas juntas” y conformar una sola lógica que explique la conducta del presidente.

Algunos de mis estudiantes de lógica, a quienes pedí revisar el artículo y los axiomas, parecen compartir esta opinión. Ellos aceptaron que la axiomatización anterior realmente resume los planteamientos de Desiato y derivaron la inconsistente declaración:

9. Chávez NO es neoliberal y Chávez es neoliberal.

Algunos lo hicieron a partir de la lógica popular y la lógica macroeconómica (las claves son los axiomas 3 y 7). Otros lo hicieron también, por supuesto, con la lógica macroeconómica pero complementando la lógica revolucionaria con el resbaloso axioma:

10. Quien ofrece o procura una alternativa al modelo neoliberal, no es neoliberal.

Que podría ser más o menos lo mismo que decir que quien ofrece una segunda solución a un problema, no está de acuerdo con la primera.

En todo caso, esas líneas argumentales son impecables. Estos serían argumentos para probar que el Presidente es inconsistente, el peor insulto que se puede hacer con la lógica.

Sin embargo, para alivio de los Chavistas, es posible argumentar impecablemente en el otro sentido. Para ello, uno puede comenzar atacando el axioma 7 de la lógica macroeconómica. Un economista podría notar que la obsesión por dominar la inflación no es atributo exclusivo de los neoliberales. Otros regímenes económicos (como el sistema de planificación central) también han manifestado esa conducta. Lo que sí es cierto, diría el economista, es que:

7'. Todo neoliberal se afana por controlar la inflación.

Es decir, el “contrapuesto” de 7. Es interesante notar que el discurso de Desiato no indica claramente cual de los dos (7 – 7') es el que debe ser usado. Esto hace a 7 todavía más vulnerable.

Si el ataque es exitoso (es decir, si nuestro economista consultor nos convence), uno puede demostrar que es posible ser afectivo, solidario y orientado a la comunidad, rechazar la modernidad y las teorías económicas asociadas (incluyendo al neoliberalismo) y afanarse por controlar la inflación SIN, todavía, ser inconsistente. La lógica del presidente sería una sola.

A mi juicio, la primera conclusión que debe obtenerse de esta discusión no tiene mucho que ver con el presidente. Esa conclusión es: incluso en los argumentos simples, los detalles sutiles pueden inclinar la balanza en una u otra dirección. Tenemos que discutir con cuidado.